

Relaciones simbólicas en los neologismos léxicos utilizados por los estudiantes normalistas derivados de la pandemia

Symbolic relationships in the lexical neologisms used by normalist students derived from the pandemic

MADRIGAL MALVAEZ, ANABEL Y GARCÍA JIMÉNEZ, ROCÍO ADELA.

Resumen

En este artículo se analiza a través de un estudio cualitativo con perspectiva lingüística un importante campo de significación en la vida cotidiana de las aulas de la Escuela Normal, donde se ha identificado el uso de ciertos neologismos léxicos empleados por los estudiantes, desde un escenario enunciativo que se nombró como: “la nueva normalidad”. Se documentaron estas relaciones simbólicas que están implicadas en los usos de estos neologismos léxicos creados por los estudiantes normalistas, derivados por la pandemia por Covid-19 e identificadas a partir de neologismos denotativos: “La mayor distancia posible”, “Susana distancia” e “Insana distancia”, neologismos estilísticos: “sofoca ideas”, “tapa voz” y “traba palabras” y neologismos de composición: “satanízate”, “perdí mi propio olor” y “morir sin ser pande-amados”.

Palabras clave: neologismos, léxico, pandemia.

Abstract

This article analyzes through a qualitative study with a linguistic perspective an important field of significance in the daily life of the Normal School classrooms, where the use of certain lexical neologisms used by the students has been identified, from an enunciative scenario which was named as: “the new normal.” These symbolic relationships that are involved in the uses of these lexical neologisms created by normal school students, derived from the Covid-19 pandemic and identified from denoting neologisms, were documented: “The greatest possible distance”, “Susana distance” and “Insane distance”, stylistic neologisms: “suffocates ideas”, “covers voice” and “interlocks words” and composition neologisms: “satanízate”, “I lost my own smell” and “die without being pande-loved”.

Keywords: neologisms, lexicon, pandemic.

Introducción

La pandemia es una crisis de salud global que ha definido nuestro tiempo y es el mayor desafío que hemos enfrentado desde la Segunda Guerra Mundial (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020). El Covid-19 ha configurado un importante campo de significación en la vida cotidiana de las aulas de la Escuela Normal según estudios en Velázquez-Trujillo & Leyva-Venegas (2021), donde han surgido nuevos saberes teóricos y prácticos que ofrecieron alternativas emergentes para accionar los programas de estudio durante el confinamiento, la virtualidad ha sido la alternativa principal para esta continuidad (Portillo et al., 2020). Sin embargo, al retornar a las aulas físicas, se han identificado ciertos neologismos léxicos que usan los estudiantes en este escenario enunciativo nombrado como: “la nueva normalidad”. Flores (2021) menciona que la nueva normalidad es instaurada como un breve tiempo, que rompe la normalidad de la vida y busca retornar desde una ruptura al tiempo normal. Los estudiantes al habitar estos espacios, han creado ciertas relaciones simbólicas a través de su lenguaje, surgidas a partir de la pandemia y que están inmersas en la dinámica actual de la Escuela Normal.

53

El presente artículo analiza a través de un estudio cualitativo con perspectiva lingüística las relaciones simbólicas implicadas en los usos de los neologismos léxicos creados por los estudiantes, derivados de la pandemia e identificadas a partir de: neologismos denotativos: “La mayor distancia posible”, “Susana distancia” e “Inसानa distancia” neologismos estilísticos: “sofoca ideas”, “tapa voz” y “traba palabras” y neologismos de composición: “satanízate”, “perdí mi propio olor” y “morir sin ser pande-amados”. De este modo, se consideró necesario documentar y analizar estas relaciones simbólicas, que incluso en estudios de Rodríguez-Ponga (2020) refiere la relevancia en comprender las aristas lingüísticas que la pandemia ha dejado en nuestro vocabulario. Por lo que, se cuestiona: ¿Qué relaciones simbólicas están implicadas en los usos de estos neologismos léxicos creados por los estudiantes normalistas derivados de la pandemia?

Perspectiva teórica

Antes de entrar al análisis de los hallazgos es conveniente situar la relación que se establece desde la perspectiva teórica del interaccionismo simbólico con las nociones de neologismo léxico y a partir de este posicionamiento epistémico, analizar las relaciones simbólicas con estos vocablos nuevos que refieren los estudiantes normalistas desde lo vivido en la escuela a partir de la pandemia mundial por COVID- 19. Blumer (1982) plantea que la conducta de las personas se encuentra vinculada al significado que tengan las cosas, lo que signifiquen las cosas para el sujeto va a depender de su interacción social con otros actores de su entorno. Por

ello, el interaccionismo simbólico pone gran énfasis en la importancia del significado como proceso esencial. La gente crea significados compartidos a través de su interacción. En este proceso se aprenden símbolos a través de los cuales se pueden nombrar los significados de objetos.

De esta manera, el lenguaje hace posible la interacción social; los actos, los objetos, las mismas palabras tienen significado y lo que proporciona el lenguaje (sistema de símbolos). Esto permite reflexionar, mirarse y reorientar las acciones hacia los otros. Así, por medio del manejo interno de símbolos, las personas llegan a definir conductas y situaciones, atribuyéndoles significados.

Por lo que, un neologismo léxico puede ser el vínculo para una nueva codificación simbólica. En todas las lenguas se dan estos procesos de creación neológica, formando parte de la competencia lingüística de los hablantes que corresponden a la evolución natural de las lenguas. Como señalan (Cabré et al., 2002) hay vías esenciales de integración de nuevas unidades en el léxico de una lengua, que hacen posible la analogía, ampliación, reducción y cambio de significado de palabras ya existentes. Esta relación con las nociones nuevas que cambian el sentido de los vocablos usados comúnmente, se dan a través de la re-estructuración del vocablo nuevo y, a menudo, con un significado particular. Varela (2005), por su parte, aborda la formación del léxico desde el sentido de los recursos utilizados para la re-construcción de palabras nuevas, que se basan en la semejanza por relación de significación o metáfora y los que se basan en la metonimia o asociación entre nombres de objetos, que tienen alguna relación de proximidad. Por otra parte, Cabré (1993) señala que existen distintos rasgos para distinguir el carácter neológico de una unidad léxica (Tabla 1).

54

Tabla 1. Rasgos para distinguir neologismos léxicos

Prefijación	La creación de palabras por prefijación se produce mediante la unión de un morfema gramatical al inicio de la palabra cuya función es alterar el significado del lexema, a veces añadirá matices, otras los restará y otras creará palabras antónimas.
Sufijación	La sufijación es el fenómeno contrario, en cuanto a posición, a la prefijación. La creación de palabras se produce mediante la unión de uno o varios morfemas gramaticales al final de la palabra.
Composición	La composición es el fenómeno en el cual dos segmentos léxicos, existentes en la lengua, aparecen combinados gráficamente como un único elemento fonológico o también pueden aparecer separados.
Sintagmación	En la sintagmación varios elementos que constituyen un sintagma se lexicalizan en su conjunto para designar un único significado que en el caso de que alguno de los elementos desapareciera, desaparecería también el significado original.

Acortamiento	En este fenómeno se hace uso de una palabra ya existente en la lengua para reducirla fónicamente, y como consecuencia gráficamente, generalmente al inicio o al final de la palabra, de manera que se crea una nueva unidad léxica, pero con el mismo significado que la original.
Acronimia	La acronimia consiste en la formación de una palabra a partir de varias. Generalmente se trata de la combinación de dos, pero puede darse el caso de la combinación de más.
Neologismo por préstamo	Este fenómeno es probablemente el más conocido hoy en día por el contacto del español con lenguas extranjeras y sobre todo por la influencia del mundo de la electrónica y la tecnología.
Neologismo denotativo	Son los motivados por la necesidad de denominar objetos o conceptos nuevos. Esta neología aparece cuando es necesario que una nueva realidad en la lengua adopte un nuevo término que la designe.
Neologismo estilísticos	Responden a una motivación subjetiva. Son el resultado de la búsqueda de expresividad con el fin de transmitir una idea de manera novedosa y original exponiendo una visión personal del mundo.

Fuente: Elaboración propia basada en Cabré (1993).

Así, las relaciones simbólicas pueden ser generadas desde un escenario de significación: la Escuela Normal e identificadas desde los neologismos léxicos generados por los estudiantes, en función de las circunstancialidades devenidas del acontecimiento impulsor de la nueva codificación significante: la pandemia por Covid-19. Blumer (1982) explica la naturaleza de las relaciones simbólicas a partir de tres premisas básicas.

La primera de ellas sostiene que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas, desde la relación que éstas significan para él. Al decir cosas, refiere a todo aquello que una persona puede percibir en su mundo. objetos físicos; árboles o sillas; otras personas, como una madre o un vecino; categorías de seres humanos, como amigos o enemigos; instituciones, como una escuela o un gobierno; ideales importantes, como la independencia individual o la honradez; actividades ajenas, como las órdenes o peticiones de los demás; y las situaciones de todo tipo que un individuo afronta en su vida cotidiana.

La segunda premisa sostiene que el significado de estas cosas se deriva de la interacción social que cada individuo mantiene con otro. Esta interacción se da a través de la comunicación, la que es simbólica; nos comunicamos por medio del lenguaje y otros símbolos significativos. Finalmente, la tercera premisa surge de la idea de que los significados no son estables, sino que se modifican a medida que el individuo va enfrentándose a experiencias. De esta manera, las relaciones simbólicas pueden conducir a convencionalidades colectivas que articulan redes y se conectan referencialmente a través del lenguaje. Este despliegue puede implicar una convergencia de posibilidades que incrementan el universo simbólico lingüístico.

Ruta metodológica

La ruta metodológica del presente artículo se orientó con una mirada cualitativa desde la perspectiva lingüística de Denzin y Lincoln (2012). Se buscó un intercambio dialógico con los estudiantes normalistas, generado por las entrevistas a profundidad, esto para identificar relaciones simbólicas implicadas en los usos de los neologismos léxicos creados por los estudiantes derivados de la pandemia.

Se empleó la técnica de triangulación de informantes que de acuerdo con Amezcua y Gálvez (2002) que suponen invitar a diferentes sujetos para captar trazas particulares de su experiencia, a los que llamaré interlocutores según Guber (2005). El material audio-grabado fue posteriormente transcrito generando el corpus del dato empírico, del cual se extrae la información que se presenta en este artículo. La inclusión de estos interlocutores se orientó con el criterio propositivo teórico de Mendieta (2015), donde se concibe a los estudiantes como “sujetos activos, que interpretan su entorno educativo y que buscan sentido a su quehacer cotidiano” (p. 12). Así, para proteger la confidencialidad de los interlocutores se utilizaron seudónimos elegidos por ellos mismos; Sacadita de onda, Ludovico y Cane.

El análisis de los hallazgos se realizó utilizando la perspectiva del interaccionismo simbólico. De acuerdo con Denzin (1992) los estudiantes pueden crear palabras de la experiencia que viven, provenientes de la interacción. Por tanto, forman relaciones simbólicas.

Hallazgos

El mundo de las palabras crea el mundo de las cosas
Jaques Lacan

En este apartado se pudo documentar una de las propiedades del lenguaje: la capacidad de renovación. Esta propiedad se analizó a partir de los fragmentos de las entrevistas a profundidad con los interlocutores que participaron, compartiendo algunos neologismos léxicos que utilizan en su cotidianidad y que comparten con sus compañeros de clase a partir del acontecimiento mundial: la pandemia Covid-19. Se presentan a continuación estos hallazgos a través de las múltiples aristas que enriquecen su interpretación. Comenzando con la relación simbólica de la sana distancia.

Leamos, “La mayor distancia posible”, “Susana distancia” e “Insana distancia”:
Relaciones simbólicas con la sana distancia:

- Por ejemplo, la sana distancia, normalmente dicen que es de dos metros... pero en el salón lo aplicamos diferente... hacemos la mayor distancia posible,

porque el salón es muy pequeño y no podemos cumplir con los dos metros. Entonces, separamos las bancas lo más separadas posibles... así nosotros le llamamos: la mayor distancia posible (EC201021).

- También, el de sana distancia, antes no se manejaba para nada, ahora le llamamos: Susana distancia, es chistoso, como que lo adaptamos... Pues en el salón lo empezaron a manejar así, es un juego de palabras y funciona porque llama la atención (EL191021).
- Mi grupo se dividió en grupo A y grupo B por la sana distancia y venimos unos días el grupo A y otros días al grupo B, pero eso me confunde, no me gusta... no sé porque le llaman sano sino para mi es insana distancia, porque nos presionan mucho para no estar juntos (ES191021).

Se puede identificar en estos fragmentos que los interlocutores utilizan neologismos denotativos que expresan opinión, adhesión o rechazo. Se encuentran relaciones simbólicas en “insano” donde se visualiza el proceso reflexivo del interlocutor derivado de la relación dialéctica entre lo individual-cotidiano y el contexto. Los seres humanos tienen una mente (Mead, 1993) y emerge haciendo referencias inmediatas desde un elemento que inhibe su convivencia o transforma sus vínculos. Incluso, al combinar y acotar “Su sana” por “Susana”, se inscribe una mediación de una tarea que les está simbolizando la falta de proximidad, la falta del otro, resultado de ello la búsqueda de una presencia o de una mediación según Cassirer (1998). Por otra parte, en cuanto a “la mayor distancia posible” el sentido cambia completamente de la primera noción y adopta un nuevo término, donde el interlocutor intenta ajustarlo a su contexto: “hacemos la mayor distancia posible, porque el salón es muy pequeño”, esta neología aparece como una forma de legitimarse. Duch (2010) menciona que los seres humanos intentan llenar vacíos, vencer la confusión y la contingencia a través de crear nuevos simbolismos.

Leamos, “Sofoca ideas”, “tapa voz” y “traba palabras”: Relaciones simbólicas con el cubrebocas:

- El cubre bocas impide que respiremos bien, entonces cuando participamos, nos sofocamos. Por ejemplo, nos cansamos tanto de hablar, porque se nos va a respiración, que entonces reducimos lo que queremos comunicar, es un sofoca ideas (EC201021).
- El cubre bocas en términos de pandemia debemos usarlo, pero ha dificultado la comunicación porque tapa un poco la voz, a veces tratas de decir algo y termina siendo confuso para el que lo está oyendo. Incluso, me dicen: oye porque dices tal cosa, cuando tenemos otra intención. Por ejemplo, la otra vez dije: Oye me parecía divertido y el otro escuchó: oye me pareció aburrido y hay que estar aclarándolo todo (EL191021).
- El cubre bocas es muy incómodo y me da mucho calor, y a veces se me va la

lengua, como que se me traban las palabras, no me siento cómoda moviendo la boca así... Por ejemplo, cuando estoy leyendo, siento, así como que no lo dije bien o siento que no me escuchan (ES191021).

Se puede distinguir en estos fragmentos que los interlocutores utilizan neologismos estilísticos otorgando una relación simbólica: “sofoca ideas”, “tapa voz” y “traba palabras”, que implican una cierta fractura con el uso de esta mascarilla, donde no se habla bien, no se les oye bien, la intención del tono se altera en pro de ser escuchados. Incluso, obliga a subir el volumen, a diluir la intención de los gestos, a perder el tono original de lo que se quiere decir y por tanto a aclarar continuamente. Goffman (1981) menciona que el actor se dota de una fachada, es decir, de una dotación expresiva en su actuación que le corresponde al rol. Así, los interlocutores vislumbran multiplicidad de efectos semióticos en la falta de su fachada, una cara sin boca que no está completa y les dificulta cumplir su rol: el de estudiantes y por tanto el de poder comunicarse en clase.

Leamos, “Satanízate”, “perdí mi propio olor” y “morir sin ser pande-amados”: Relaciones simbólicas con el protocolo de seguridad para el regreso seguro de las escuelas:

58

- Aunque dicen que el termino no es correcto, pero sanitizar ya forma parte del lenguaje, es algo que ocupamos todos los días, sanitizar sonaba como limpiar un hospital y ahora está en todos los aspectos de mi vida... todos los días tenemos que hacer. Incluso, decimos satanízate, lo cambiamos porque se ha vuelto parte de la dinámica escolar... fue una forma de hacer la sanitización más amena y decíamos satanízate y todos se reían y hacíamos más fácil lo difícil (EC201021).
- El Covid-19 para mi es algo así como enfermedad, pero para la escuela es una enfermedad que se contagia con todo, porque hay mucha protección y exageración... mi ropa ya no huele a mí, huele a cloro, a gel antibacterial o alcohol, creo que perdí mi propio olor con esto (EL191021).
- Yo tenía la costumbre de saludar de beso en el cachete a mis amigos de la escuela antes de la pandemia porque soy muy sociable. Incluso compartía mi comida y ahora no puedo, tenemos que estar alejados para que no infectarnos. Ha sido difícil porque yo era muy amigable... los besos y los abrazos ya no son posibles... solo a escondidas... como si estuvieras traficando con drogas. Se olvidan que somos jóvenes y también queremos ser amados... por eso decimos: “vamos a morir sin ser pande-amados” (ES191021).

Se puede analizar en estos fragmentos que los interlocutores utilizan neologismos de composición otorgando una relación simbólica en: “satanízate”, “perdí mi propio olor” y “morir sin ser pande-amados”, creando un uso lingüístico con una motivación específica de incidir en las relaciones inquietantes que encuentra a

través del protocolo de seguridad para el regreso seguro de las escuelas, emitido por la Secretaría de Educación Pública (Boletín SEP no. 38, 2021), que contemplan nueve intervenciones: comités participativos de salud escolar, jornadas de limpieza, filtros en la entrada de la escuela, filtro en el salón de clases, manos limpias, vacunación del personal educativo, cubrebocas obligatorio, sana distancia, optimizar el uso de espacios abiertos, suspensión de ceremonias o reuniones, detección temprana de casos y acciones escolares para reducir la propagación de la enfermedad.

Sin embargo, para los interlocutores estos incesantes filtros a los que son expuestos constantemente terminan siendo un acto violento para ellos, relacionándolo con satanizarse. También, se ve vulnerada su identidad, Mead (1993) asocia el self con la propia perspectiva de la auto-reflexión mediante el cual el individuo se interpela a sí mismo como núcleo de su identidad. Por ello, cuando tiene que ponerse alcohol o sanitizante reiteradamente, considera que ha perdido su propio olor: su identidad e intenta reconfigurar su self. Incluso, sus costumbres anteriores se ven vulneradas, cuando el interlocutor refiere que antes podía abrazar y besar a sus amigos y que, en la actualidad, eso es como traficar con drogas, por lo que teme “morir sin ser pande-amada” una relación que les es angustiosa, incierta pero necesaria con un justificante “se olvidan que somos jóvenes” Kierkegaard (1984) menciona lo que angustia no es la muerte, sino la indiferencia. Estas relaciones simbólicas se concentraron ágrafamente a través de la siguiente figura:

Figura 1. Relaciones simbólicas de los neologismos léxicos de los estudiantes normalistas



Fuente: Elaboración propia.

A modo de cierre

Las aristas lingüísticas presentadas en este artículo ofrecen un camino de multiplicidad que la pandemia está dejando a través de los diferentes matices léxicos que se están configurando y re-configurando en el aula. Se identificó una variedad de neologismos a través de los fragmentos con los interlocutores en neologismos denotativos: “La mayor distancia posible”, “Susana distancia” e “Insana distancia” que expresaban opinión, adhesión y rechazo, donde el estudiante normalista quiere llenar vacíos, vencer la confusión y la contingencia a través de crear estos simbolismos. Blumer (1982) explica que el ser humano orienta estos actos desde la relación que esto significan para él y estos simbolismos se crean a partir de lo real de su contexto en contraste con las exigencias de los documentos oficiales, donde la vida cotidiana no es un documento oficial.

Por otra parte, también se distinguieron neologismos estilísticos en las relaciones simbólicas: “sofoca ideas”, “tapa voz” y “traba palabras”, que implicaron una cierta fractura con el uso de la mascarilla. Blumer (1982) sostiene que el significado se deriva de la interacción social. Así, los interlocutores vislumbraron multiplicidad de efectos semióticos en la falta de su fachada, una cara sin boca no está completa y les dificulta cumplir su rol: el de estudiantes y por tanto el de poder comunicarse en clase.

En este sentido, también se encontraron neologismos de composición en: “satanízate”, “perdí mi propio olor” y “morir sin ser pande-amados”, una relación simbólica motivada por el protocolo de seguridad para el regreso seguro de las escuelas, donde los incesantes filtros a los que son expuestos constantemente terminan siendo un acto violento. Blumer (1982) sugiere la idea de que los significados no son estables, sino que se modifican a medida que el individuo va enfrentándose a experiencias. Por lo que, cuando los interlocutores tienen que ponerse alcohol o sanitizante reiteradamente, considera que han perdido su propio olor: su identidad por lo que orientan otro temor “morir sin ser pande-amada” una relación que les es angustiada, incierta pero necesaria con un justificante “se olvidan que somos jóvenes”. Esta diversidad de neologismos léxicos documentados en el presente artículo permite identificar que las relaciones simbólicas pueden reconstruir campos enunciativos desde el Covid-19 como acontecimiento diversificado que genera múltiples aristas lingüísticas y que hace falta seguir documentando, como menciona Lacan (2005) debido a que, el mundo de las palabras crea el mundo de las cosas.

Referencias bibliográficas

- Amezcuca, M. y Gálvez, A. (2002). *Los modos de análisis en investigación cualitativa: perspectiva crítica y reflexiones en voz alta*. Revista Española Pública. 5 (76). 423-436.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Editorial Hora.
- Cabré, M. (1993). *La Terminología. Teoría, metodología y aplicaciones*. 1ª edic. Barcelona: Editorial Antártida/Empuries.
- Cabré, M., Bayà, M., Bernal, E., Freixà, J., Solé, E., y Vallès, T. (2002). *Evaluación de la vitalidad de una lengua a través de la neología: a propósito de la neología espontánea y de la neología planificada*. En *Lexic i Neologia*. Barcelona: Observatori de Neologia. Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra, pp.159-201.
- Cassirer, E. (1998). *Filosofía de las formas simbólicas*. El lenguaje, vol. 1. México: Fondo de Cultura Económica.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2012). Prefacio. En Denzin, N. y Lincoln, Y. (Comps.) *Manual de Investigación Cualitativa*. Vol. 1. El campo de la investigación cualitativa. California: Sage.
- Duch, L. (2002). *Antropología de la vida cotidiana. Simbolismo y salud*. Madrid: Trotta.
- Flores, P. (2021). La intimidad de los conceptos como movimiento para forjar el concepto de “nueva normalidad”. En: Sumiacher, D. (comp.). (2021). *Filosofía y nuevas normalidades. Perspectivas para un mundo en y post-covid*. México, Editorial CECAPFI.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kierkegaard, S. (1984). *El Concepto de la Angustia*. Edit. EUNSA. Barcelona España.
- Lacan, J. (2005). *Lo simbólico, lo imaginario y lo real* (1953). De los nombres del padre. Buenos Aires: Paidós.
- Mead, G. (1993). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. México: Paidós.
- Mendieta G. (2015). *Informantes y muestreo en la investigación cualitativa*. Investigaciones Andina Fundación Universitaria del área Andina Colombia.

Portillo, S., Catellanos, L., Reynoso, O., y Gavotto, O. (2020). Enseñanza remota de emergencia ante la pandemia Covid-19 en Educación Media Superior y Educación Superior. *Propósitos y Representaciones*, 8 (SPE3), e589.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2020). Covid-19: la pandemia. La humanidad necesita liderazgo y solidaridad para vencer al coronavirus. <https://www.undp.org/content/undp/es/home/coronavirus.html>.

Rodríguez-Ponga, R. (2020). El nacimiento de un nuevo vocabulario: consecuencias lingüísticas de la pandemia. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7562531>.

Secretaría de Educación Pública (2021). Boletín SEP no. 38. Apertura de planteles educativos públicos y privados estará sujeta a las disposiciones sanitarias vigentes. Recuperado de: <https://www.gob.mx/sep/es/articulos/boletin-sep-no-38-apertura-deplanteles-educativos-publicos-y-privados-estara-sujeta-a-lasdisposiciones-sanitarias-vigentes?idiom=es>

Velázquez-Trujillo, H., y Leyva-Venegas, M. del R. (2021). Retos de los estudiantes durante el distanciamiento de la educación presencial de dos escuelas normales. *Revista Eduscientia. Divulgación De La Ciencia Educativa*, 4(7), 19–35. Recuperado a partir de <https://eduscientia.com/index.php/journal/article/view/88>.

Varela, S. (2005). *Morfología léxica: La formación de palabra*. Madrid: Gredos.